



NUESTROS PROPIOS PREJUICIOS

El club del «PARE»

Para el sábado 20 de febrero de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Proverbios 28: 21 • «No está bien discriminar a nadie».

Gálatas 3: 28 • «Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo».

1 Timoteo 5: 21 • «Te encargo delante de Dios, de Jesucristo y de los ángeles escogidos, que sigas estas reglas sin hacer discriminaciones ni tener preferencias».

1 Samuel 16: 7 • «No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón».

Santiago 3: 17 • «Pero los que tienen la sabiduría que viene de Dios, llevan ante todo una vida pura; y además son pacíficos, bondadosos y dóciles. Son también compasivos, imparciales y sinceros, y hacen el bien».

Hechos 10: 34, 35 • « Pedro entonces comenzó a hablar, y dijo: “Ahora entiendo que de veras Dios no hace diferencia entre una persona y otra, sino que en cualquier nación acepta a los que lo reverencian y hacen lo bueno”».

Levítico 19: 33, 34 • «No hagan sufrir al extranjero que viva entre ustedes. Trátenlo como a uno de ustedes; ámenlo, pues es como ustedes. Además, también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor su Dios».

Deuteronomio 10: 19 • «Ustedes, pues, amen al extranjero, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «NUESTROS PROPIOS PREJUICIOS»?

Los prejuicios son una actitud que cuando se lleva a la práctica, se convierte en discriminación. Cuando el prejuicio y la discriminación se combinan, forman la base del racismo. Sin embargo, el racismo es más que prejuicio y discriminación. El racismo es una ideología de supremacía segregacionista que le otorga un significado negativo a las diferencias biológicas, lo que resulta en un trato específico, diferencial y desigual. Una ideología es un sistema de ideas y creencias sobre el universo a las que adhieren las personas a fin de justificar sus acciones y actitudes. —*Caleb Rosado, Broken Walls (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1990), p. 29.*

Existen muchas otras formas de prejuicios aparte del racismo. Cristo señaló que darle a una persona acaudalada el mejor asiento en vez de dárselo a un pobre, e incluso darle

preferencia a un pobre por el solo hecho de ser pobre, son actitudes contrarias a los principios del reino. La ideología y la actitud del reino de Dios es llevar a todos al pie de la cruz, y el hecho de ser parte de ese reino se hace manifiesto cuando ponemos el interés de los demás por delante del nuestro (esto contrasta muy claramente con la ideología de la supremacía).

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «NUESTROS PROPIOS PREJUICIOS»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Conocer y reconocer sus propios prejuicios.
2. Entender la raíz de sus prejuicios.
3. Dar el paso de permitir que el amor de Cristo por todas las personas cambie sus mentes y corazones.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) una funda de almohada o una bolsa opaca con parejas de objetos que sean similares en textura, forma o tamaño (por ejemplo: una pelota de hilo de tejer y una pelota de béisbol; una caja de cartón pequeña y un taco de madera; una aguja de tejer y un palito chino; un peluche pequeño y un par de media enrolladas); (Actividad B) papel y lápiz/bolígrafo o pizarrón.

Conexión • Guía del alumno; Biblias.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.

2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Llenemos una funda de almohada o una bolsa opaca con parejas de objetos que sean similares en forma,

tamaño y textura (como por ejemplo: una pelota de hilo de tejer y una pelota de béisbol; una caja de cartón pequeña y un taco de madera; una aguja de tejer y un palito chino; un peluche pequeño y un par de medias enrolladas).

Alistémonos • Invitemos a los alumnos a que uno por uno palpe la funda o la bolsa por fuera (sin dejar que la abra) y que adivine cuáles son los objetos que hay adentro.

Iniciemos la actividad • Cuando todos tengan oportunidad de probar, abramos la bolsa y mostremos los objetos.

Analicemos • Preguntemos: ¿Nos sorprendieron algunas de las cosas que habían adentro? ¿Por qué? (Porque algunas no parecían lo que eran). **¿Por qué parecía que algunas cosas serían diferentes antes de abrir la funda o la bolsa?** (Porque se sentían como cosas que habían visto o experimentado antes) **¿En qué se parece este ejercicio a la manera en que a veces tratamos a algunas personas?** (Solemos tratar a las personas basándonos en lo que otros dicen de ellas. Tratamos a las personas basándonos en nuestra propia experiencia con ellas o con personas parecidas a ellas). **¿Cuál es el peligro de sacar conclusiones basándonos en lo que una persona aparenta ser?** (Podemos equivocarnos nuestro juicio respecto de esa persona o perder la oportunidad de realmente conocerla. Podríamos herir sus sentimientos. Podríamos perder una buena amistad).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Seleccionemos a alguien para que escriba las respuestas que se obtengan del siguiente ejercicio.

Preparémonos • Digamos: A continuación voy a leer una lista de palabras. Después de que haya leído cada palabra, digamos la primera palabra o frase que llegue a nuestra mente. La persona seleccionada para escribir las anotará todas.

Iniciemos la actividad • Leamos la lista de palabras que están a la izquierda, haciendo pausas para que los alumnos puedan responder y la persona encargada, anotarlas. (A la derecha hemos puesto algunas posibles respuestas).

Moneda	Un caramelo, un monedero, una alcancía, el pasaje de autobús.
Lluvia	El arco iris, nubes, gotas, un paraguas.
Negro	Un gato, una oveja, la oscuridad, un perro, el color del pelo de mi amiga, un hombre.
Silbido	Un fiscal de tránsito, hacer ejercicio, unos soldados corriendo, el sonido del viento.
Blanco	Una casa, un hombre, la luz, una cerca, una chica, el pan.
Eso está...	Bueno, bonito, barato, feo, excelente.
Marrón	Una vaca, el pan, una prenda de vestir, una piedra

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué respondimos como lo hicimos? (Me recordó algo que había escuchado, visto o experimentado). **¿Por qué creemos que los demás respondieron de esa manera?** (Porque les recordaron cosas que habían escuchado, visto o experimentado).

Preguntemos: ¿Qué significa «reaccionar»? (Responder rápidamente sin tomar tiempo para pensar en lo que estamos haciendo o diciendo. Responder de manera espontánea). **¿Qué peligro conlleva esta actitud?** (Que podemos responder de una manera que le haga daño a otros. Podemos actuar con tanta rapidez que no nos dará tiempo de pensar en lo que debería hacer un ciudadano del reino).

Digamos: Nosotros reaccionamos de acuerdo con nuestras experiencias o con lo que se nos ha enseñado por medio de las palabras o acciones de aquellos que nos rodean, especialmente de nuestra familia. Cuando reaccionamos de manera negativa ante una persona que es diferente a nosotros, esto significa que tenemos un prejuicio.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Jim era un alumno blanco que después de graduarse comenzó a trabajar en la ciudad de Chicago, Estados Unidos. Para llegar a su oficina, tenía que atravesar un vecindario muy diferente a cualquiera que hubiese visto antes. Era la primera vez en su vida que estaba rodeado de personas que no eran de su misma raza, así que fue cauteloso. En su primer día de trabajo pasó junto a un hombre de tez oscura que le dijo: «Yo soy Unodestos». A Jim le dio miedo, así que lo ignoró. Al día siguiente volvió a repetirse la escena. Determinado a no tener que pasar otra vez por lo mismo, Jim caminó el día siguiente por el otro lado de la acera. Finalmente una mañana Jim no pudo evitar al hombre.

—Ya sé; te llamas Unodestos —dijo Jim.

—Bueno, mi nombre en realidad es Arthur —respondió el hombre—. Ese día le estaba tratando de citar el versículo de la Biblia que dice: «Yo soy “uno de estos mis hermanos más pequeños [...]”». Jim sonrió y se sintió mal por haber actuado de la manera en que lo hizo. Después de eso, Jim y el hombre conversaron con frecuencia y se hicieron amigos.

Preguntemos: ¿Por qué Jim evitó al hombre?

(Porque era diferente a las personas que había conocido antes. Porque no sabía qué era lo que quería). **¿Por qué Jim le tenía miedo?** (Porque pensaba que el hombre le iba a hacer daño o que quería algo de él. Porque nunca antes había hablado con una persona de piel oscura). **¿Qué lo hizo cambiar de opinión?** (Su insistencia. Jim no pudo evitarlo más. A Jim terminó dándole curiosidad el nombre). **Tratemos de recordar algún momento en que hayamos tenido una experiencia similar.** **¿Cómo cambió esa situación nuestra manera de pensar o actuar?**

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Después de que Dios le dio la ley a Moisés y a los hijos de Israel, habló

específicamente de la manera en que los israelitas debían tratar a ciertos grupos de personas. Pidamos a tres personas o grupos distintos que busquen y lean los siguientes versículos: **Éxodo 22: 21, Levítico 19: 33, 34, y Deuteronomio 10: 19. ¿De quiénes se trataba?** (De personas que no eran israelitas. A estas personas se les llama «extranjeros»).

Digamos: Los extranjeros no gozaban de todos los derechos y privilegios de un israelita, por lo que fue necesario que Dios les diera instrucciones de cómo tratarlos. Aunque los israelitas eran el pueblo escogido, Dios no quería que creyeran que eso les daba el derecho de tratar mal a los demás pueblos. Estos versículos de Éxodo, Levítico, y Deuteronomio nos recuerdan que como agentes del reino se nos pide que reconozcamos, tratemos bien, alcancemos y seamos amigables con todos aquellos que son diferentes a nosotros.

Preguntemos: ¿Qué clase de diferencias existen actualmente entre las personas? (Pueden existir, por ejemplo, diferencias de país de origen, raza, género, color de la piel, textura del cabello e idioma). **¿Quiénes son considerados «extranjeros» en nuestro mundo de hoy?** (Demos tiempo a los alumnos para que respondan). **¿Cómo son tratados generalmente? ¿Cómo debemos tratarlos nosotros como agentes del reino?** (Con bondad, amor, imparcialidad, como a todo el mundo, como a otros hijos de Dios, como Jesús los habría tratado).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Distribuyamos las guías del alumno. Pidamos a los alumnos que presten atención mientras leemos el artículo de «El club del “PARE”».

Preguntemos: ¿Es nuestra escuela ahora como la secundaria que se describe en la historia al principio del año escolar? ¿En qué se parece? (Demos tiempo para que respondan).

¿Hay otro lugar al que asistamos con regularidad donde la situación es similar?
¿Por qué las personas se excluyen a sí mismas de esta manera? (Porque tienen miedo. Porque no quieren que sus amigos piensen que son extraños. Por la manera en que sus padres tratan a los demás). **¿Qué tiene de malo juntarse solo con las personas o los amigos que son como nosotros?** (Jesús no se comportó de esa manera. El reino de Dios no puede ser así. Eso limita nuestra oportunidad de servir a los demás).

Pidamos a los alumnos que busquen y lean juntos **Números 12: 1-15**; si es posible, que lean este texto de una traducción de la Biblia en lenguaje moderno. Se trata de la historia del prejuicio que mostraron María y Aarón contra la esposa de Moisés, que provenía de una cultura diferente. A continuación repasemos los textos correspondientes al día miércoles en la guía del alumno.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Ian está con unos amigos, y de repente uno de ellos cuenta un chiste sobre una persona de otra raza. Ian se siente incómodo, pero los demás sueltan una carcajada. Eso da pie a que los demás comiencen a contar más chistes racistas que son cada vez más subidos de tono. Ian permanece callado. **¿Qué podría hacer Ian la próxima vez?**

Demos a los alumnos la oportunidad de responder.

Preguntemos: ¿Por qué creemos que Ian se quedó callado? (No quería llamar la atención hacia él. Porque estaba de acuerdo con los chistes. Porque le daba miedo lo que pensarían sus amigos). **¿Qué hemos hecho en el pasado cuando nos hemos visto envueltos en una situación similar? ¿Por qué hicimos lo que hicimos? ¿Qué tenemos que hacer cuando alguien comienza a contar chistes o a hablar en forma negativa de personas que son diferentes?** (Sería bueno que eleváramos una oración al Espíritu Santo para que nos dé fuerza

y sabiduría para saber qué hacer. Podemos alejarnos y decir: «No me siento cómodo por la manera en que están hablando de otras personas». Podemos cambiar de tema. Podemos comenzar a decir cosas positivas de las personas aludidas por los demás. Debatamos lo que la persona está argumentando por medio de preguntas). **¿Qué haremos en el futuro para manejar las cosas de otra manera?** (Oremos cada día para que el Espíritu Santo nos guíe. Practiquemos con anterioridad lo que vamos a decir. Dedicémosnos a conocer a las personas de las que ellos están hablando para poder darles un punto de vista distinto al que ellos tienen).

Digamos: Dios dice que debemos defender a los extranjeros. Como agentes del reino de Dios, siempre tenemos que estar preparados para interactuar con toda clase de personas, a pesar de lo que opinen los demás.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Demos a cada alumno un objeto (un caramelo, un botón, una calcomanía) que sea de un color específico (rojo, azul o amarillo).

Pidamos a los alumnos que esta semana se acerquen a alguien que no conozcan que esté usando uno de estos tres colores, que lo saluden y que le pregunten sobre su vida. Deberán informarle a esta persona que la semana siguiente entregarán un reporte que incluirá sus respuestas, cómo se sienten, y algo que hayan aprendido sobre ella que era diferente a lo que pensaban. Expliquémosles a los alumnos que la persona puede ser de cualquier edad, religión, género, o nacionalidad. Existen muchas características ante las cuales solemos reaccionar de maneras diferentes.

Pidamos a los alumnos que practiquen las cosas que podrían decir o hacer ante las diferentes situaciones que se les puedan presentar. Discutamos con ellos cómo y cuándo pueden acercarse a estas personas y las

posibles reacciones que ellas podrían tener. Asegurémonos de revisar con ellos a quiénes podrían acercarse y a quiénes no.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuáles podrían ser algunas de las posibles reacciones ante nuestro gesto?
2. ¿Qué riesgos asumimos cuando defendemos lo indefendible? (Que tanto ellos como nuestros amigos se aparten de nosotros y nos quedemos solos).
3. ¿Qué posibles beneficios podríamos obtener al salir de nuestro círculo de amistades actual? (Conocer nuevos amigos, abrirnos a otras maneras de pensar).
4. ¿Por qué es tan importante para Dios que los cristianos aceptemos y defendamos a las personas que son diferentes a nosotros? (Porque todos somos parte de la familia de Dios. Porque rechazar a las personas es un insulto para Dios).
5. Nombremos una cosa que podemos cambiar en nuestra vida que refleje el amor de Dios hacia aquellos que son considerados diferentes por nuestro círculo de amistades.
6. Sin decirles a los demás de quién se trata, pensemos en alguna cosa específica que

podamos hacer por una persona que sabemos ha sido objeto de prejuicios.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La Rana René, un personaje de *El show de los Muppets*, creado por Jim Henson, suele decir: «No es fácil ser verde». Si queremos saber lo que sienten aquellos que son diferentes a nosotros cuando son discriminados, simplemente sustituyamos la palabra «verde» por cualquier otro calificativo. Tenemos prejuicios cuando evitamos a otra persona o la tratamos mal por el simple hecho de que esta tiene otro color de piel, textura de cabello u acento, aun cuando ni siquiera la conocemos ni sabemos la clase de persona que es en realidad. Y como ya lo hemos visto en la palabra de Dios, es malo tener prejuicios. Como agentes del reino de Dios estamos obligados a tratar a los demás como quisiéramos que nos trataran a nosotros. Esta semana pidamos a Dios que nos dé sabiduría, poder y un corazón dispuesto aceptar a *todos* sus hijos, sean cuales sean sus diferencias.